



LA RECUPERACIÓN DE EMPLEO en América Latina, LENTO Y DESIGUAL

SUMARIO

La recuperación del empleo en la Región de América Latina, a raíz de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 y los dos años ininterrumpidos de afectaciones en el mundo, han afectado de una forma sin igual al mercado laboral mundial, especialmente y en mayor medida al empleo femenino; el cual, ha registrado uno de los mayores retrocesos en al menos los últimos de 18 años, en participación laboral de las mujeres.



OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA, MAYO DE 2022

La recuperación del empleo en la Región de América Latina, a raíz de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 y los dos años ininterrumpidos de afectaciones en el mundo, han afectado de una forma sin igual al mercado laboral mundial, especialmente y en mayor medida al empleo femenino; el cual, ha registrado uno de los mayores retrocesos en al menos los últimos de 18 años, en participación laboral de las mujeres.

A pesar de que las economías latinoamericanas para el año 2021 reportaron un crecimiento del 6.6%, además de las mejoras de los principales indicadores laborales regionales, en donde se reportaron diversos crecimientos en la cifra de empleo y descenso en la tasa de desocupación, la recuperación laboral ha sido lenta, incompleta, desigual y poco equitativa en América Latina y el Caribe; por lo cual, las diversas brechas de desigualdad no han hecho más que propagarse.

Coyuntura laboral en LATAM

De acuerdo al informe realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y la Organización Internacional del Trabajo: “Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. Los salarios reales durante la pandemia: evolución y desafíos”, aunque la tasa de participación laboral y el empleo registraron mejoras para 2021, algunos de los grupos más afectados por el impacto de la pandemia, como las mujeres y el personal dedicado al servicio doméstico, siguen presentando importantes rezagos en comparación con la situación previa a la pandemia. La recuperación parcial de la demanda local y la influencia del entorno internacional en los costos de producción incidieron en el aumento de la inflación regional, que a su vez

afectó a los salarios mínimos, perturbando de la misma forma, el poder de compra real de las familias de la región.

Aunque para finales de 2021 muchos países de la región ya habían alcanzado niveles de producción similares a la época anterior a la pandemia, o al menos resultados que los acercaran, los índices de empleo y de trabajo siempre se han colocado muy por debajo de las expectativas trazadas. Ante este panorama, el informe realizado por la CEPAL y la OIT recomiendan impulsar y promover mejoras en los instrumentos de captación y formación laboral que faciliten la reincorporación de las personas al mercado laboral.

El empleo creció, sólo a finales de 2021

A pesar de la contracción laboral registrada durante el 2020 en Latinoamérica, la cual llegó alcanzar la cifra de 8.2% para 2021, se registró un descenso de la desocupación que se ubicaría entre el 6.8% y el 7.2%, respectivamente. Pese al considerable aumento laboral a lo largo del año, el número de personas ocupadas en la región sólo alcanzó el nivel registrado al cierre de 2019 a partir del cuarto trimestre de 2021.



Arrecia la baja en el empleo en Latinoamérica. Las mujeres son las más afectadas.

El género y la brecha laboral

A pesar de los avances y los retrocesos en cuestión laboral, específicamente en la brecha laboral formal de género, se profundizaron las diferencias; ya que a pesar de que se han registrado algunas mejoras en el empleo y en la participación de hombres y mujeres, los hombres han sido mayormente y comúnmente los más beneficiados. Una de las principales causas que se le atribuyen a esta disparidad laboral radica en que la COVID-19 afectó mayormente al empleo femenino, el cual registró

un retroceso equivalente a más de 18 años en los niveles de la tasa de participación en el trabajo.

De acuerdo al estudio de la OIT y la CEPAL, la lenta recuperación de las actividades que concentran el empleo femenino y el mayor peso que recae sobre las mujeres en las tareas de cuidado de enfermos, niños y personas mayores, contribuyen a explicar esta marcada diferencia en la dinámica de la tasa global de participación.



Salarios e inflación no evolucionan al mismo tiempo

Otra de las más grandes víctimas durante la crisis sanitaria, han sido los salarios a nivel regional, ya que la pandemia frenó de golpe la evolución que históricamente estos habían tenido para el grueso de la población. Si a lo anterior sumamos una evolución al alza de la inflación, notaremos que el poder de compra se ha visto afectado de sobremedida. Además, la media regional salarial se situó un 6.8% por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, quedando más

rezagados que la actividad económica y el empleo.

Aunque el avance de la inflación no ha sido propiamente un fenómeno que responda a la realidad local y a las decisiones políticas de cada país, lo cierto es que el panorama mundial, para el cierre de 2022 y el comienzo de 2023, no pinta nada alentador entre las diversas crisis financieras, políticas y sociales, sumadas a las consecuencias de la pandemia por la COVID-19.

El cierre de 2022, poco alentador

El estudio de la CEPAL y la OIT prevé una desaceleración del nivel de creación de empleo para 2022, aunque observa que los avances en el proceso de vacunación contra la COVID-19, la disminución de las restricciones a la movilidad y la reapertura de las escuelas impulsarán una recuperación de los niveles de participación laboral, en especial de la femenina.

Sin embargo, también se advierte que el efecto combinado de una mayor participación laboral y de un bajo ritmo de creación de empleos podría provocar un aumento de la tasa de desocupación durante el año.



Síguenos:



@CongregacionMT

www.cmt-global.org

(951) 502 31 00